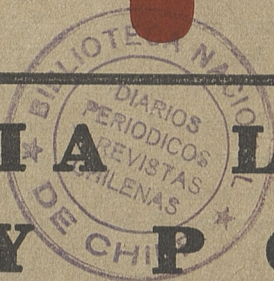


MULTITUD



ARTE Y CIENCIA LITERATURA
POLITICA Y POLEMICA
FILOSOFIA SOCIOLOGIA ECONOMIA
EDUCACION
TODA LA CULTURA
EMANA A SEMANA
DIRECTOR: PABLO DE ROKHA

SENTIDO Y DESIGNIO DE "MULTITUD"

"Multitud" no viene a servir un programa; viene a cumplir un destino: afrontar la sociedad, desde el ángulo de la cultura, vivir y morir la cultura, colmado un rol heroico, y concebir la cultura como un hecho de mas, auspiciando el HUMANISMO PROLETARIO, hacia la superación histórica de la época.

Entiende la existencia, a la manera de un devenir trágico.

En función de tal titud, afirma que la política es un drama, define—la ciencia, el arte, la industria, la economía, el gobierno, la filosofía, en expresión y en beligerancia. Por lo tanto, "Multitud" estará llena de fue, voluntad y hechos. Ajena a toda forma de eclecticismo retórico-académico, abierta a todos los ímpetus, en pasión y en verdad, ascendiendo a la tribuna y a los altos cornos de la oratoria, descendiendo a la arena enharinada del circo. Hará pelea, dará balas, vivirá en el frente de combate. Ardiente, beligerante, estoi por la mucha tarea, plantada medio a medio de las trincheras de pueblo, su línea será la línea de fuego, y ésta dará la línea a sus laboradores, por haberla ellos dado.

"Multitud" es un grido de pueblos, que se ubican en la historia.

Contra el fascismo y el imperialismo y con la España Leal y Republicana, engendrado de héroes y mártires, y de la cual depende el destino del hombre, con el pueblo alemán, con el pueblo japonés, y contra los obstos verdugos nazis y los impudentes barones japoneses, con el pueblo peruano y contra Benavides y los verdugos del pueblo peruano, con el gran pueblo chino, por la defensa de su país de la invasión nipona, con Stalin y los Soviets, con la U. R. S. S., con el pueblo de la U. R. S. S., con el Ejército Rojo, con los heroicos bolcheviques rusos y contra los piratas y los espías internacionales de fascismo, con el pueblo de México y con Lázaro Cárdenas y contra los saboteadores del régimen democrático, con el pueblo de Italia y contra las camisas negras del fascio, con la Etiopía masada, con los negros y los judíos, con

el capital nacional o continental, y contra el gran capital internacional financiero bancario, con Roosevelt y el pueblo norteamericano, el pueblo y la democracia, y contra Wall-Street y la City, con el pueblo francés, con el pueblo inglés y contra Daladier, Chamberlain y otros espías, traidores, verdugos del profascismo, con el Frente Popular, con la Alianza Popular Libertadora y contra la oligarquía criminal de los encomenderos nacionales de las haciendas, ligados a los aventureros internacionales del petróleo, de la Bolsa, de la Iglesia, de la Banca.

En este instante crucial de la República, "Multitud" defiende la heroicidad de los intelectuales, como un deber y un honor de carácter trágico épico, de servicio social, reivindicando energicamente, su papel substancial, su dinamismo, su función grandiosa de expresadores de la conciencia colectiva,— ni bufones, ni Mesías, ni sirvientes de las masas obreras, masa obrera, en trance de expresión dramática.

No es el hombre el que se ha hecho para la cultura, según cree el idealista, el liberal individualista, el metafísico; es la cultura, la que se ha hecho para el hombre, según cree el marxista. Pero no es ni la herramienta subalterna del oportunista, ni la trágica válvula de escape de la evasión hacia la tiniebla del cobarde, del misticoides y el eunocoides, que suspende, ladínamente la confrontación política, con chillidos oscuros de sabandija, ni la mandíbula de Cain de los líderes falsos; es la dimensión programática de los pulsos y las venas del ser pensante. He ahí, entonces cómo el intelectual, si ha de jugarse íntegramente, ha de jugarse, ni sobre, ni sub-estimado, ni sobre, ni sub-valorado, sino visto desde, una gran escala de valores. Hay ciertos patanes de la política, ciertos patanes de la Izquierda, ciertos patanes de la edificación revolucionaria, ejemplares de gran eunoco, resentido vital y amargado social, brutos, cobardes, burdos, matoides y gigolos de los

E s p e c t á c u l o T r i s t e

Asistimos en estos momentos de la vida chilena a un espectáculo bastante triste. Jamás había visto semejante carrera de ratones sobre el queso de finanza, como diría Alfred Jarry. Es verdad que nunca me tocó asistir a un cambio de Gobierno en Chile. Me dicen que siempre ha sido lo mismo. Esto no es una disculpa, no procura ningún alivio y sólo quiere decir que la política es igual en todos los sectores y que es necesaria una limpieza general.

Desde hace algunos días sólo se oye en todo el país una carrera de ratones ávidos, sólo se habla del asalto a los mejores puestos, de las exigencias de cada cual, las demandas y las ofertas. La nación es un gran mercado.

Yo no pretendo que no haya cambios. Que los haya en buena hora, pero por ¡Jupiter! que no se trata de una feria tan banal. Que se presenten programas, que se vean los planes de los constructores que se oigan voces de técnicos y no simples comentarios o chismografías ramplonas de pequeños ambiciosos que sólo

buscan mejorar su situación personal en vez de mejorar la situación del país.

Lo que quiere el pueblo chileno es un cambio real, un cambio en el orden interno, que venga a levantar la depresión del país, un cambio efectivo, no de aspecto ni superficial.

El pueblo chileno aspira a una verdadera modificación de su vida miserable. Tiene derecho a ello y es preciso que se le dé satisfacción.

Que ocupen los puestos de comando los que están decididos a trabajar y no a vejetar en la comodidad y la prebenda como ha sido siempre.

Ha llegado la hora de crear un país, de hacer de Chile una nación respetada y respetable, no de pagar servicios a los amigos o de acallar a los enemigos.

¡Paso a los constructores! Paso a los creadores del futuro, del Chile nuevo y que los eternos aprovechadores se vayan a sus casas, que las ratas se vuelvan a sus cuevas ante el ruido del yunque y el crepitar de los hornos donde se funde el porvenir.

V H

C A R L O S D E R O K H A

O d a C i e g a

Hoy que del árbol de los sueños pueden volar sus pájaros de confusión y de dicha, y quedar colgados en el aire como lámparas diminutas.

Precisamente en el mismo aire con el cual se transformaría la selva en violín o en flor metálica, según las circunstancias.

En este momento en que el alba no se distingue de un hermoso vaso de buhos, yo me paseo con el mar a cuestas como para acallar un latido, desvanecer un misterio, correr desesperado hacia la claridad del mediodía, ofrecer un acto mágico a un público ansioso de estas novedades.

Pero no os asustéis, no volváis la vista hacia esas bocas dispersas que flotan en el aire de vuestras alcobas. Yo os lo digo

Pido un poco de atención para mis palabras, unos ojos sin necesidad cargados de palomas.

Nada diré del animal de cuernos de oro, que aprestado a las puertas de los jardines de los niños, devora los cabellos de sus lirios, que dan sombra a los recuerdos.

Ved, ved la piel de las ranas, probad mi vino de azulísimas abejas, bajo lugares de sangre y de misterio, de flores arrojadas, crecientes en la humedad de los balcones.

Pasan los soldados que desposeerán al viento de su destino provistos de relucientes espadas. El gime, adoptando la posición de un ángel venerable. El, sus ojos que hacen caminar los horizontes.

Yo, tú, en la inefable marea de las floraciones, observamos la metamorfosis del infinito. O bien la inquietud de los ciegos que os interrogan sobre temas inherentes a la objetividad de la vida; si el alba descubre las cortinas de agua de las malezas, si abre los párpados de los durmientes, si acaricia el vientre de las embarazadas, si entibia el lecho de los esposos.

C. de R.

INTELECTUALES Y FLOTADORES

(De la 5ª Pág.)

odiosos de capillas que vienen apoderándose de todas las directivas y de todos los sitios decorativos y espectaculares. Y porque también deben darse cuenta de que para ser respetados y considerados por un Gobierno de nuevo estilo no pueden confundirse con falsos valores, con arribistas y con caducas mentalidades de flotadores políticos y sociales.

La consideración vendrá por añadidura cuando los intelectuales exhiban dignidad y no sean flotadores de todos los vientos y de todos los regímenes. Vale más una vida digna o una independencia generosa que el sentido burocrático y presupuestivo que a la función intelectual desean dar algunos que la confunden con una rama de la administración pública o con los ministerios de propaganda que, a la postre, no son sino grandes tinglados del oropel, de la mascarada y de la mentira confabulada, como sucede en los regímenes totalitarios, que han hundido la cultura para sustituirla por una ficción macabra con enanos morales y bufones en vez de espíritus libres y poderosos.

Nuestro deseo es ver a los intelectuales en su verdadero papel: unidos y poderosos, limpios y sin factorías del adulto. Tienen

derecho a la justicia de un nuevo Gobierno, pero cuando ostentan calidad y compostura cívica. Y no todos los que andan asomándose pueden hacer olvidar sus pasados yerros y traiciones al espíritu.

En Rusia, en España, en Méjico, en Estados Unidos hay menos intelectuales registrados que en Chile. Aquí se confunde la noble función creadora y la cultura madurada y fecunda con los desbordes de la grafomanía afrentosa. No hay transición entre un servidor de la idea y un oscuro demagogo. O entre un gran artista y un cagantintas sospechoso.

La sindicalización de los escritores es el más peligroso oficio. Debe primar allí la calidad sobre el número. Y debe, por encima de todo, tenderse a ennoblecer y magnificar con actitudes decisivas la función del escritor que para muchos no es sino andamio para el propio sustento o para la prosperidad del clan reducido de los servilones.

La nueva era en que muchos confían puede ser el comienzo de la purificación de nuestros intelectuales para que así se sirva a la cultura con formidables creaciones que sustituyan a la vaciedad y manquedad dominantes en tantos géneros de nuestra reducida producción.

R A L